

son las más afectadas por la política de reducción impuesta por el Gobierno y decrecen entre 1985 y 1987 a una tasa de  $-12.20\%$  anual promedio mientras la Administración Descentralizada lo hace a  $-7.2\%$  y la Administración Local a un  $-6.6\%$ . Con estas cifras queda de manifiesto el fuerte decrecimiento del número de personal público en Bolivia en esas tres áreas de la administración y el trato especial que ha recibido el personal de la Administración Central para constituirse en el grupo más numeroso de todo el sector público, y consecuentemente incrementar el grado de concentración de ese sector.

## V. CONCLUSIONES

A partir de las bases establecidas institucionalmente para la investigación y dada la falta casi completa de conocimientos respecto del tamaño del Estado, de sus pautas de crecimiento y las causas que allí operan, se realizó un estudio básicamente descriptivo sobre el tema utilizando como indicador principal el número de empleados públicos que trabajan en el sector estatal. Junto con presentar de manera sistemática la información recolectada se llevó a cabo un primer análisis. Los resultados y las conclusiones obtenidas pueden resumirse así:

a) Se determinó en primer término el número de empleados públicos que trabajan en cada uno de los países que participaron en el estudio. Ese nú-

mero absoluto de funcionarios apenas pudo ser usado para establecer su importancia y su ajuste como indicador del tamaño del Estado.

b) Utilizando cifras relativas como son el porcentaje de empleados públicos en la población total del país se obtuvo una distribución cuyo rango se desplaza de un valor de  $9.2\%$  a uno mínimo de  $1.7\%$ , con un promedio no ponderado de  $4.73\%$ . Esto indica que su participación en la población total es baja.

c) Cuando el número de funcionarios se pone en relación con la población económicamente activa muestra una participación algo más elevada con un promedio de  $13.37\%$  y un rango cuyo valor máximo es  $21.7\%$  y su valor mínimo es  $5\%$ .

d) Cuando el número de funcionarios es puesto en relación con la PEA urbana la relación es similar a las anteriores pero se incrementa el porcentaje de participación hasta un promedio de  $20.75\%$ . Por cierto, en los países con alta población rural, la significación del empleo público en la PEA urbana es alto (Costa Rica y Panamá están cercanos al  $35\%$ ) lo cual le da un alto grado de visibilidad y presencia al sector público en las grandes ciudades de esos países.

e) Al comparar el grupo de países con ingreso per cápita relativamente alto con el grupo de países con

ingreso relativamente bajo en términos del promedio de participación de los funcionarios en la población total, la PEA general y la PEA urbana se nota en todos estos casos que los países de ingresos más altos tienen también una participación más grande. En otros términos tienen aparatos públicos más grandes. Por cierto en términos individuales hay un caso que escapa a esta generalización.

f) Para determinar comparativamente el grado de magnitud de estos aparatos públicos se les comparó con seis países europeos y EE.UU. En todos estos casos el aparato estatal de los países desarrollados es considerablemente mayor que el de los países latinoamericanos. El grupo de países altamente desarrollados tiene en promedio una tasa de participación que es más de dos veces la latinoamericana en relación con la población; casi el doble en relación a la PEA general; y aún el caso extremo de la PEA urbana es 30% superior. Los países más desarrollados tienen aparatos estatales mucho más grandes que los de América Latina.

g) Esto nos permite formular una hipótesis de asociación positiva entre nivel de desarrollo de un país y el tamaño de su aparato estatal. Nótese que no estamos señalando una relación de tipo causal ni menos señalando la dirección de la causalidad. Hacer eso requeriría de un estudio más completo.

h) Al analizar los datos sobre la distribución del personal en los distintos tipos de administración o agrupaciones institucionales, se puede observar, en primer término, que en general los países latinoamericanos muestran un alto índice de concentración, pues el mayor porcentaje de funcionarios trabaja en sus administraciones centrales.

i) Respecto del mismo tema, y en segundo lugar, se puede observar que el grupo de países de más alto nivel de ingreso per cápita tiene en el promedio un grado de centralización menor que los de ingreso más bajo.

j) Comparado con los países europeos en el promedio estos presentan menores grados de concentración que los latinoamericanos. Por cierto, hay excepciones individuales.

k) Es posible formular una hipótesis sobre la existencia de una asociación positiva entre el nivel de desarrollo de un país y el grado de descentralización del mismo.

l) En relación con la dinámica de crecimiento de los aparatos públicos medidos a través del número de empleados, la información de seis países de la región nos permite afirmar tentativamente que: 1) Todas las administraciones crecen permanentemente en términos absolutos. 2) Cuando las cifras absolutas se ponen en relación con población total y fuerza de trabajo

es posible observar varias situaciones muy diversas que muestran en definitiva la inexistencia de pautas claras de crecimiento, lo cual hace extraordinariamente difícil la identificación de las causas de dichos procesos.

Los ejemplos analizados permiten mostrar la gran variedad de situaciones existentes: países en que el sector público crece lentamente pero dado que la población crece lentamente, mantienen su misma posición relativa; países cuyo sector público crece rápidamente pero cuya población crece igualmente rápida por lo cual también mantienen su participación; países cuyo sector público crece extraordinariamente rápido a pesar de tasas muy altas de crecimiento de la población; países cuyo sector público crece de manera fluctuante con alzas y bajas y que muestran que su participación en la población y en la fuerza de trabajo no difiere al final del período analizado de la que tenía al inicio del mismo.

Ninguno de estos procesos de crecimiento ha llevado hasta el presente a que un sector público sea grande en relación a su población, o a su PEA, o a su PEA urbana, y menos aún cuando es comparado con los sectores públicos de los países más desarrollados de Europa y EE.UU.

La imagen que surge de este estudio es bastante diferente de la imagen pública del aparato estatal y de los conocimientos de sentido común que se manejan sobre la materia: No son tan grandes como se tiende a hacer creer; los países relativamente más desarrollados tienden a tener sectores públicos más grandes y menos concentrados que los relativamente menos desarrollados, y en relación a sus pautas de crecimiento no se valida para nada la idea de un crecimiento permanente y descontrolado, sino que aparecen situaciones demasiado diversas para admitir una generalización; por lo menos en el estado actual de nuestro conocimiento al respecto.

Estamos en los primeros pasos del desarrollo de un conocimiento válido sobre el tamaño y desarrollo de los sectores públicos en la región. Urge hacer avances en la materia a la brevedad posible. Las políticas públicas en torno del aparato estatal, su modernización y transformación requieren, como insumo central, un mejor conocimiento y una mejor comprensión de su estado de situación, de sus pautas de crecimiento y de los factores que están detrás de esos crecimientos.